

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.ª, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 peseta
 Suscripción: España un trimestre . 1'00
 » Extranjero » . 1'50

FRANCISCO FERRER

A cuanto se ha dicho y se dice estos días acerca de Francisco Ferrer, de la Escuela Moderna y de la Enseñanza Racionalista queremos agregar el siguiente fragmento, avalorado con la firma de la última víctima hasta ahora sacrificada en Montjuich:

La verdadera cuestión, á mi entender, consiste en servir de la escuela, como el medio más eficaz para llegar á la emancipación completa, es decir, á la emancipación moral, intelectual y económica de la clase obrera.

La emancipación proletaria no puede ser más que la obra directa y consciente de la misma clase obrera, de su voluntad de instruirse y de saber.

Establezcamos un sistema de educación por el cual pueda pronto el niño llegar á conocer el origen de la desigualdad económica, del error místico, del patriotismo nocivo, de las rutinas familiares y de todos los prejuicios y errores que le retienen en la esclavitud.

Para lograr buenos comerciantes, hábiles tenedores de libros, funcionarios expertos, gentes, en fin, que piensan no más que en asegurar su porvenir, sin preocuparse nada del de los otros, hay que dirigirse al Estado, á las Cámaras de Comercio, á todas las ligas burguesas ó sociedades patrióticas; pero si se quiere preparar un porvenir de fraternidad, de paz y de dicha, dirigios á vosotros mismos los que sufrís el régimen actual, y fundad escuelas en que podáis enseñar libremente todas las verdades conquistadas.

FRANCISCO FERRER

Ved ahí la substancia, perfectamente condensada del pensamiento de nuestro compañero Cero, del inspirador del decenario *La Huelga General*, de Barcelona, de grata memoria, desde donde daba al proletariado el fruto de su inteligencia y de su energía en clara doctrina y en racionales consejos.

La mejor manera de honrar la memoria de un mártir y de confundir la brutalidad de un tirano consiste en enaltecer el ideal que amaba el uno y que aborrecía el otro.

Entre esas dos pasiones tan grandes y contrarias se halla la gran ejemplaridad que puede servir de guía al proletariado.

Acéptenla los trabajadores, y pronto verán debilitarse el poder ofensivo y defensivo del privilegio; porque al fin el secreto del poder del corto número de los privilegiados y opresores consiste, no en la organización, disciplina y forma de sus defensores de toda clase, sino en la sumisión de los desheredados y oprimidos.

ANTE EL ANIVERSARIO

EL MEJOR HOMENAJE

¡Hoy hace un año!... ¡Parece que fué ayer!... Sin ser testigo presencial del drama, me figuro su trágico final.

Arriba; luz, mucha luz, derramada pródigamente por un sol acariciador de otoño

que; fecundo siempre, recorre en marcha eterna los espacios, siendo el portador alegre de la vida para unos, y el mensajero triste de la muerte para otros.

Abajo, penumbras, semiobscuridades que se rasgan al aparecer, radiante del áureo astro. Una ciudad, que se debate somnolienta,

un viva energético lanzado por el que va á morir... un horrisono centellear de fusiles... un despojo ensangrentado, en tierra, restos palpitantes de aquel hombre, que poco antes respirara á pleno pulmón, pletórico de energía y salud, el fresco matinal de una hermosa mañana del otoño anterior.

Más tarde, de la cima del monte lúgubre, estaba silenciosa. La ciudad había entrado en el álgido período de la vida y del movimiento urbanos. El mar, tranquilo y sosegado, se-

en las concavidades de las montañas como clarín de guerra que entonzara alarma. Y las brisas matutinas, más humanas que los hombres todos, transmitieron á través de las llanuras y de los relieves el nombre del suplicado, para despertar conciencias y conmover multitudes.

El apóstol había muerto. Pero la obra nacía, con los despojos del cadáver, como las ideas germinan y se propagan á través de los terrenos en que se ocultan los mártires.



RENOVACION

sacudiendo la pesadilla horripilante de su letargo pasado. Un mar, azulino y rizoso, que besa servilmente las bases pétreas de un monte coronado por fortaleza siniestra, evocadora de pasadas y sangrientas tragedias. Y un castillo, sombrío y maldito, en la cúspide, cuyas poternas se abren para dar paso á un hombre que, con la sonrisa en los labios, erguida frente, paso tranquilo y mesurado, camina hacia la muerte entre rumor sordo de acompañados pasos y semichocar de mortíferas armas.

Después... un alto angustioso... un acero que vibra en el aire con argentado reflejo...

guía lamiendo los pies de la montaña fatídica. Y el sol continuaba su camino eterno para iluminar nuevos mundos y fecundar nuevos seres, mejores que los que acababa de contemplar en el planeta donde asistiera á un sacrificio.

La víctima fué tardía y silenciosamente sepultada, como si se tuviera prisa en arrojar á los abismos de la nada al sér que acababa de morir heroicamente por el ideal que acariciara en vida.

¡Empeño vano! El viva energético, vibrante, lanzado en los umbrales de la tumba por aquel hombre de frente erguida, repercutió

mentecates mentir á sabiendas, y la segunda, porque el maestro no debe contestar á pregunta alguna ni si ni no, sino facilitar datos al educando para que se conteste él mismo como juzgue oportuno, puesto que en el mundo no va á ser un fonógrafo repetidor, sino un ser pensante, que necesita tener opiniones propias y unos cuantos alarmes de buen sentido.

¡Educar, imponer criterios cerrados, actos mecánicos, determinaciones instintivas! Así es como se educa á los loros y á los perros de los acróbatas. Educar es algo más noble, más excelso, más digno de la humana racionalidad.

ANTONIO ZOZAYA

Francisco Ferrer, el pedagogo y pensador racionalista, había sido destrozado por los proyectiles de los mausers, en los fosos del tristemente célebre Montjuich de Barcelona, y en la ciudad más noble, más hermosa, más culta, de la vieja y desgraciada España que, emudecida por terror febril, contempló la ejecución, como antaño presenciara indiferente el suplicio del inmortal Lanuza y el degüello de sus comuneros valerosos.

El 13 de octubre último se fusiló al fundador de la Escuela Moderna, al introductor del racionalismo en la patria de Cervantes; pero, si su cerebro fué deshecho por las balas, el ideal racionalista se albergó en otros pechos que, con no menos entusiasmos y convicciones, le propagarán por el país de los Cisneros, sin importarles un ardite la persecución de los fanáticos, cuando se inspiran en el ejemplo del que muriera vitoreándole, y les alienta en la lucha la figura sublimada y heroica, majestuosa y engrandecida, del que fué su Precursor.

Divulgarle con tesón y propagarle con ardor, es el mejor homenaje que podemos ofrecer al mártir, y la contestación más adecuada al jiva la Escuela Moderna que el maestro pronunciara, en los fosos de Santa Amalia, momentos antes de ser pasado por las armas.

FEDERICO FORCADA
 Director de la Institución Libre de Enseñanza
 Valladolid.

Se presenta en favor de la enseñanza tradicional un ejemplo: El niño es curioso y pregunta: —¿Existe Dios? ¿Existe el alma? ¿Qué va á contestar un maestro neutral? Forzosamente habrá de contestar si ó no. Pues es una equivocación lamentable; y vaya otro ejemplo (los ejemplos sirven para todo). El niño es un impertinente y pregunta: —¿Hay habitantes en la estrella polar? Y el maestro de buena fe no debe contestar si ó no, por dos razones: la primera, porque no sabe lo que se le pregunta y sería soberana